

Reflexiones, pensamientos e historias

19 de enero

Témanos, pues; no sea que, permaneciendo aún en vigor la promesa de entrar en su descanso, alguno de vosotros parezca llegar rezagado. También nosotros hemos recibido una buena nueva, lo mismo que ellos. Pero la palabra que oyeron no aprovechó nada a aquellos que no estaban unidos por la fe a los que escucharon.

Heb 4,1-2

En algunos momentos de nuestra existencia percibimos un vacío en nuestro interior; que estamos solos, que todo lo que hacemos sale mal, que no hay esfuerzo que alcance; nada es suficiente, el dinero no alcanza, la familia se enferma, el trabajo escasea y, si hay, es mal pagado; las desgracias se acumulan. Pareciera que un ser invisible y malvado se apodera de nuestra vida y la hace imposible. Para colmo, los demás te piden ayuda y si no estás en posibilidades de apoyarlos, hasta se enojan contigo. Si entre todas las desgracias sucede la muerte de un ser querido y no hubo dinero para hospitalizarlo, surgirá un tipo de sufrimiento indescriptible que ennegrecerá al alma, el espíritu se debilitará y flaqueará todavía más acompañado de preguntas como:

¿Dónde está Dios? ... Si existe, ¿por qué abandona a los necesitados?

Y es que lo malo y deprimente nos impide reconocer que, pese a todo, Dios está ahí, presente y acompañándonos. Podríamos seguir pidiéndole o exigiéndole todo, pero, olvidamos que mucho en nuestras vidas depende de nosotros. Si no hay empleo, ¿por qué no generamos uno?, por ejemplo, en esta pandemia podemos producir desde la distancia: haciendo mandados a pie o en bicicleta, sembrar hortalizas en tu patio para consumo propio o para venta. Pero, no lo realizaste ni realizarás porque tu mente está enfocada en las desgracias, sin tener oportunidad para analizar cómo salir de ellas pues te has hundido en ellas poco a poco.

Pero, estamos vivos y tenemos salud y esa es la más grande bendición. Es un buen comienzo. Con la ayuda de Dios, levántate y sacude tus desgracias, no pienses en ellas, sino en vencerlas, cuestionate, ¿cómo lo harás?, ¿Qué invento se necesita?, ¿Hace falta crear?, ¿Cuáles son los trabajos para ti?, ¿Puedes sólo o necesitas una alianza? ¡Piensa! No te enfraques en lamentaciones, mejor actúa para salir de la racha negativa, ¡lucha! Busca la salida, todo está en ti, el poder está en tus manos, no temas, así es la ayuda de Dios.

Si te abandonas, tú mismo te castigarás. Confía en Dios, lo que te ha otorgado: vida, salud, perseverancia, inteligencia, creatividad, depende de ti utilizar todo esto para vencer a tus desgracias.

*No pienses en lo malo que te sucede,
¡Piensa como vencer a las desgracias!*

